


Estudiantes migrantes internos y retornados y sus adversidades en la universidad

Navigating challenges: a study of internal and returned migrant students at the university

 Fabiola Cervantes Rincón¹

 Ángel Augusto Landa Alemán²

Resumen : Los y las estudiantes denominados migrantes internos o interregionales, así como los jóvenes migrantes retornados o pertenecientes a la generación 1.5 enfrentan un cúmulo de adversidades que deben sortear durante sus trayectorias escolares en la universidad pública y en muchos de los casos no son visibilizadas ni atendidas por las IES. En el presente ensayo se pretende proveer algunas estrategias que puedan servir de punto de partida para la atención y seguimiento a estos grupos de población estudiantil.

Palabras claves: Migración interna, Migración de retorno, Universidad, Estudiante universitario y Estrategias educativas

Abstract: The students known as internal or interregional migrants, as well as young returned migrants or those belonging to the 1.5 generation, face a host of adversities that they must overcome during their academic careers at their public university and, in many cases, they are not visibilized or attended to by the higher education institutions (IES). This essay aims to provide some strategies that can serve as a starting point for the support and monitoring of these groups of the student population.

Key words: Internal migration, Returned migrants, University, College students, Academic Performance

Recepción: 10/01/2023

Aceptación: 15/07/2023

Forma de citar: Cervantes, F. y Landa, A. (2023). Estudiantes migrantes internos y retornados y sus adversidades en la universidad. *Voces de la educación, número especial*, 5-14.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

¹ Universidad Veracruzana, correo : facervantes@uv.mx

² Universidad Veracruzana, correo: anlanda@uv.mx

Estudiantes migrantes internos y retornados y sus adversidades en la universidad

Introducción

El presente ensayo tiene como finalidad analizar algunos aspectos comunes relacionados con los desafíos que experimentan los y las estudiantes que han emprendido una migración en el transcurso de sus vidas. En primer lugar, se aborda la migración interna por estudios, es decir aquellos jóvenes que han tenido que desplazarse de sus lugares de origen a otra ciudad del mismo país con la finalidad de tener acceso a la educación superior.

En segundo lugar, se hace referencia a la migración de retorno de Estados Unidos a México, la cual se ha hecho presente en las últimas décadas a raíz de las políticas migratorias en aquel país. Los y las estudiantes identificados como migrantes de retorno son jóvenes provenientes de familias mexicanas que migraron a Estados Unidos y posteriormente, retornaron a México por múltiples razones y decidieron retomar sus estudios en su país de origen. Estos estudiantes forman parte de lo que se conoce como generación 1.5 de migrantes en Estados Unidos (Rumbaut, 2004, como se citó en Jacobo, 2022), y se caracterizan por ser la generación que fue llevada por sus padres a Estados Unidos cuando todavía eran niños, lo cual implicó un proceso complejo de socialización en el país del norte.

Si bien estas dos poblaciones podrían parecer muy diferentes, ambas atraviesan adversidades al ingresar a la universidad y durante el desarrollo de sus trayectorias escolares, las cuales podrían ser aminoradas si la universidad implementara algunas estrategias de apoyo para su atención.

El interés de esta reflexión surge como parte de un compromiso genuino de los autores por conjuntar estas dos dimensiones (migración interna y migración de retorno) que resultan evidentes en el quehacer docente en el contexto de la Universidad Veracruzana, y al mismo tiempo, se vinculan con dos investigaciones doctorales que persiguen comprender los procesos que atraviesan tanto los y las estudiantes migrantes internos por estudio como los y las estudiantes migrantes retornados al realizar estudios universitarios. Por medio de la presente reflexión se pretende no sólo visibilizar estas dos poblaciones que componen la diversidad estudiantil, sino proponer algunas pautas que sirvan de base para el desarrollo de

medidas que atiendan y acompañen a estos grupos de estudiantes mientras construyen sus trayectorias escolares.

Universidades, seno de diversidades

Cada año las universidades reciben nuevas cohortes de jóvenes que ingresan en sus filas con muchas expectativas sobre lo que la educación superior puede brindarles. La gran mayoría llega con el deseo de mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias y consideran que estudiar una carrera universitaria les permitirá “llegar a ser alguien en la vida” (Bravo y Vergara, 2018, p. 37). Cabe recalcar que las trayectorias escolares que estos jóvenes realizan son marcadas por las condiciones económicas, sociales y culturales provistas por sus familias y sus contextos sociales. Para algunos es fácil acceder a la educación superior mientras que para otros la decisión de realizar estudios universitarios conllevará muchos sacrificios.

De igual manera, investigaciones realizadas en las últimas décadas (De Garay, 2001; Casillas et al., 2001; Chain y Jácome, 2007; Guzmán y Serrano, 2007, citado en Guzmán, 2011) en distintas Instituciones de Educación Superior (IES) han señalado que los perfiles de los y las estudiantes que ingresan no son únicos, ya que muestran diferencias no solo de orden socioeconómico, cultural y familiar, sino, también en los intereses perseguidos por los estudiantes, sus experiencias y en el sentido que otorgan a sus estudios (Guzmán, 2011; Guzmán 2017). Todos estos elementos forman parte de las diferencias que dan lugar a una población heterogénea que vive distintos retos desde el ingreso a la universidad, durante el desarrollo de sus trayectorias y hasta el momento de egresar.

Esta diversidad es notoria en la Universidad Veracruzana (UV) toda vez que su distribución geográfica comprende 5 regiones y 27 municipios del estado de Veracruz, lo cual le ha permitido posicionarse como la sexta universidad con mayor número de matrícula durante el periodo 2022-2023 a nivel nacional, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2023). Esta característica de la Universidad ha hecho que muchos estudiantes procedentes de estados circunvecinos emprendan también desplazamientos con la finalidad de tener acceso a la educación superior, lo que ha generado un flujo constante interregional e interestatal. Sin embargo, esta no es la única población migrante que llega a la UV, ya que, a partir de los cambios de las políticas migratorias en Estados Unidos, en las últimas décadas un gran número de jóvenes de origen mexicano que

radicaban en ese país se vieron forzados a regresar a México, y han optado por estudiar sus carreras en esta institución.

Cabe señalar que la UV ha hecho esfuerzos por visibilizar y acompañar a los y las estudiantes migrantes de retorno mediante la creación, en 2017, del Programa de Atención a Migrantes de Retorno (PAMIR) el cual tiene como objetivo proveerles una orientación sobre los procesos administrativos de esta casa de estudios durante toda su trayectoria escolar. A pesar de los esfuerzos, el programa aún no ha logrado ni consolidarse ni hacerse presente ante la comunidad universitaria, debido a su poca difusión en las diferentes sedes de la Universidad. Aunado a esto, puede notarse que tanto los y las estudiantes migrantes internos que provienen de diferentes regiones y localidades del estado y del país, como los de la generación 1.5 no cuentan con estrategias de atención y seguimiento por lo que su condición de vulnerabilidad es desapercibida por muchos actores universitarios al interior de las facultades.

En ese sentido, es necesario señalar que, si bien existen mecanismos institucionales que recaban datos sociodemográficos de los y las estudiantes, aún falta analizarlos desde un enfoque más crítico y social con la intención de reconocer características más específicas de sus perfiles para posteriormente emprender investigaciones más situadas que permitan identificar sus problemáticas. El acercarse a los y las estudiantes permitiría a la UV, por un lado, conocer las problemáticas de sus estudiantes, y por otro, proponer estrategias que emanen de un diálogo horizontal a partir de necesidades concretas.

Estudiantes y migrantes, una doble adversidad

Para continuar con estas reflexiones es necesario retomar el término de migración con la finalidad de comprender su sentido. De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la migración se refiere al movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país (OIM, 2019). Se puede constatar entonces que este concepto refleja las dos realidades que convergen en nuestro contexto y a las que pertenecen muchos de los y las estudiantes universitarios de la UV.

En el caso preciso de la presente reflexión se entiende por estudiantes migrantes de retorno a aquellos que fueron llevados por sus padres en edades muy tempranas a radicar en

EUA o que nacieron allá, lo que les permitió tener la doble nacionalidad (generación 1.5). Estos jóvenes realizaron su educación básica y, en algunos casos, la media superior en el sistema escolar estadounidense, sin embargo, tuvieron que interrumpir sus trayectorias escolares debido a su regreso, voluntario o involuntario, propiciado por el endurecimiento de las políticas migratorias. Con respecto a los y las estudiantes migrantes internos se comprende a todos aquellos jóvenes que han tenido que cambiar de residencia con la finalidad de instalarse en una ciudad donde puedan emprender sus estudios universitarios. Cabe señalar que esta migración implica que los y las jóvenes se alejen de sus familias y sus contextos de origen para dar lugar a una nueva etapa de mayor independencia.

Ahora bien, el convertirse en estudiante universitario implica para los y las jóvenes un gran número de cambios en sus vidas, es pasar de la adolescencia y encaminarse hacia la vida adulta que les demanda mayor responsabilidad y autonomía. Esta transición suele conllevar ciertos retos y dificultades que pueden influir en sus trayectorias escolares. Si a esta etapa de la transición del bachillerato a la universidad le sumamos las problemáticas generadas por la migración (en su sentido más amplio), entonces esta población enfrenta la realidad de ser estudiantes y además migrantes, lo cual se vuelve una doble adversidad.

En el marco de las investigaciones doctorales a las que se hizo referencia al inicio del documento, se entrevistaron tanto a estudiantes internos como retornados y se encontraron ciertas similitudes en cuanto a las adversidades vividas durante sus trayectorias escolares. Una de las principales se relaciona con el hecho de que ambos grupos de jóvenes se sienten extranjeros dentro de su propio país al no sentirse identificados con los códigos culturales, sociales y lingüísticos. Para un cierto número representa inclusive un choque cultural que los lleva a sentirse frustrados al no encajar tanto en la vida escolar como en la social.

Asimismo, se identificaron muchos casos en los que los y las estudiantes procedentes de contextos rurales que llegan a la ciudad de estudios encuentran muchos problemas para organizarse, desplazarse y familiarizarse con el contexto urbano. Las formas de relacionarse suelen ser diferentes a las de sus contextos de origen, generando así una confluencia de sentimientos de incertidumbre, angustia y estrés que pueden afectar su desempeño académico. Encontramos aspectos que van desde el modo de dirigirse o entablar relaciones con la gente o compañeros de clase, la forma de vestir, el consumo cultural, el desconocimiento de ciertas reglas, entre otros. Esta realidad no es ajena para los y las

estudiantes de retorno puesto que para muchos también representa aprender nuevos códigos sociales y culturales, y además enfrentarse a otras barreras que suelen ser de orden administrativo y educativo.

Con respecto a las diferencias lingüísticas se pudo notar que en el caso de los y las migrantes internos las más relevantes consistían en los acentos regionales y en el uso de léxico específico; lo cual ocasionaba burlas y discriminación hacia ellos. Esta realidad no es tan lejana para los y las migrantes de retorno y para ellos representa una situación más grave, ya que las burlas y la discriminación tienden a ser más marcadas. Uno de los casos más notables se presentaba cuando se percibía que su lengua primera no era el español sino el inglés, al grado de hacerlos sentir, en muchas ocasiones, rechazados por sus compañeros y profesores quienes cuestionaban su identidad. Además, en la mayoría de los casos, no contaron con el apoyo pedagógico de profesores para reforzar su dominio del español, ni con orientación administrativa adecuada para realizar trámites escolares.

Otra adversidad que se presenta a los y las jóvenes migrantes (internos y retornados) tiene que ver con la falta de redes de apoyo en la ciudad de estudios, ya que muchos no cuentan con familiares, amigos o conocidos que puedan ayudarlos en momentos difíciles. Cabe señalar que, si bien muchos estudiantes no cuentan con estas redes, pueden ir las construyendo poco a poco en función de sus capacidades de socialización. Sin embargo, para algunos estudiantes es más fácil hacer amigos mientras que otros se quedan aislados y replegados lo que obstaculiza el aprovechamiento de otras actividades extraescolares (culturales, deportivas y artísticas) que son también ofrecidas por la Universidad.

Construyendo competencias desde la adversidad

Vale la pena señalar que a través de estas experiencias los y las jóvenes viven procesos que les permiten desarrollar competencias interculturales, entendidas como “la capacidad de establecer una comunicación, entendimiento e interacción en situaciones que suponen diversidad y heterogeneidad” (Dietz et al., 2007, p. 5). Dicha capacidad se desarrolla cuando se encuentran estudiantes de diferentes contextos con distintos códigos, pero que poseen una capacidad de descentramiento y apertura hacia el otro, lo que permite el diálogo, el intercambio cultural y la negociación. Estas competencias no solo son desarrolladas por estudiantes migrantes sino también por estudiantes locales y profesores que deciden: “superar

el etnocentrismo del grupo propio, de efectuar un cambio de perspectivas, de identificar la propia posicionalidad y relacionalidad, así como de realizar “traducciones” entre diferentes sistemas normativos y culturales” (Dietz, 2007 et al., p.5). Es decir que la diversidad podría ser vista en la universidad como la oportunidad de entablar relaciones interculturales donde se pueda comprender y aprender del otro y a la vez reflexionar sobre la propia identidad. Este tipo de entendimiento es un freno a acciones discriminatorias, racistas y xenófobas que suelen aparecer en contextos de diferencias, diversidades y desigualdades que predominan en los espacios universitarios.

De igual manera, los y las estudiantes migrantes desarrollan, a través de las adversidades expresadas anteriormente, otras habilidades que los encaminan hacia la vida adulta, como mayor autonomía e independencia, por ejemplo, en la toma de decisiones en cuestiones personales, académicas y profesionales, organización de sus presupuestos, realización de trámites, así como en cuidarse a ellos mismos, entre otros. Además, que generalmente adquieren mayor responsabilidad sobre sus actos al encontrarse alejados de sus redes primarias de apoyo, como los son sus familiares, parientes cercanos y amigos.

Un último aspecto que se logró remarcar es que en general los y las estudiantes migrantes expresaron su deseo de continuar realizando otras migraciones sobre todo en la búsqueda de mejores condiciones laborales al egresar de sus carreras. En ese sentido, la mayoría de los y las estudiantes migrantes internos señaló no desear volver a sus lugares de origen al no contar con buenas oportunidades de trabajo, mientras que algunos de los y las estudiantes migrantes de retorno, sobre todo quienes poseen la doble nacionalidad consideran regresar a EUA ya sea por motivos laborales o para volver a reencontrarse con sus familiares que se quedaron a radicar en aquel país.

¿Cómo facilitarles el camino?

Esta reflexión representa el interés de los autores por contribuir al diálogo académico a través de dos miradas que convergen en identificar problemáticas comunes que constituyen una realidad en la UV. La primera vinculada a los desafíos que los y las estudiantes migrantes internos enfrentan al incorporarse a la universidad pública, y la segunda, relacionada con los retos que los y las estudiantes migrantes de retorno deben superar en el sistema educativo. Por tal motivo, y con el ánimo de que estas experiencias no solo queden plasmadas como

anécdotas, sino que se traduzcan en acciones que favorezcan a nuevas generaciones, consideramos fundamental plantear ciertas estrategias que podrían ser implementadas a nivel institucional.

Si bien, es comprensible que la puesta en marcha de cualquier estrategia tome siempre algún tiempo antes de revelar sus frutos, es primordial y a la vez urgente que se tomen medidas para mejorar los procesos de atención y seguimiento de estudiantes, incluso haciendo uso de los sistemas y programas de apoyo ya existentes.

En este mismo orden de ideas, se visualizan tres dimensiones que se describen a continuación. La primera consiste en identificar las condiciones en las cuales ingresan los y las estudiantes, condiciones que pudieran ser de vulnerabilidad; este acercamiento podría darse a través de los tutores académicos mediante encuestas específicas, y reagrupadas por las coordinaciones de los sistemas tutoriales de cada dependencia. Esta información serviría de insumo para conocer si los y las estudiantes encuestadas se identifican como migrantes internos o retornados.

La segunda dimensión implicaría un acompañamiento guiado, es decir, la creación de grupos de apoyo entre estudiantes y profesores voluntarios, compartiendo así experiencias comunes entre pares, generando un diálogo horizontal que permita, en primer lugar, identificar las dificultades, y, en segundo lugar, proponer estrategias de apoyo para buscar posibles soluciones.

En la tercera dimensión se realizarían talleres de sensibilización sobre la diversidad estudiantil en la Universidad durante los cuales se darían a conocer los resultados de las dimensiones anteriores. Estos talleres representarían parte de las estrategias de atención y seguimiento para estos grupos de estudiantes.

Se concluye entonces que a pesar de que la diversidad es integrada y común en nuestro entorno, muchas veces no es visibilizada como fuente de recursos humanos y de colaboración, por ello, apoyos institucionales no permean completamente en las facultades, por lo que no llegan a estas poblaciones estudiantiles. Ahora bien, no se pretende echar por la borda la labor de los mecanismos institucionales existentes, por el contrario, se trata de hacer uso de ellos y enriquecerlos con las propias voces de todos los actores implicados, estudiantes, profesores, personal administrativo, entre otros. Finalmente, es importante mantener un diálogo que incentive la reflexión sobre las distintas problemáticas y

necesidades que atraviesan los jóvenes al ingresar a la universidad, al construir sus trayectorias escolares y durante su proceso de egreso.

Referencias

- Bravo, G., Vergara, M. (2018). Factores que determinan la elección de carrera profesional: en estudiantes de undécimo grado de colegios públicos y privados de Barrancabermeja. *Revista Psicoespacios*, Vol. 12, N. 20, pp.35-48. Disponible en <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Dietz, G.; García-Cano Torrico, M.; González Barea, E.; Márquez Lepe, E.; Muriel López, C.; Pozo Llorente, T. y Ruiz Garzón, F. (2007) *Las competencias bilingües y biculturales de los niños procedentes de familias transmigrantes hispano-alemanas: estudio de caso en Granada. Informe final*. Laboratorio de Estudios Interculturales
- Guzmán, G. C. (2017). Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, Cuernavaca, Morelos.
- Guzmán, G. C. (2011). *Avances y retos en el conocimiento sobre los estudiantes mexicanos de educación superior en la primera década del siglo XXI*. Perfiles Educativos vol. XXXIII, número especial, IISUE-UNAM
- INEGI. (2023). Matrícula escolar por entidad federativa según nivel educativo, ciclo escolar 2022-2023. <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=ac13059d-e874-4962-93bb-74f2c58a3cb9>
- Jacobo, M., & Despaigne, C. (2022). Jóvenes migrantes de retorno: construyendo nociones alternativas de ciudadanía en México. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 40(119), 455–486. <https://doi.org/10.24201/es.2022v40n119.2090>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2019). Derecho Internacional sobre Migración. Glosario de la OIM sobre Migración. <https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>

Acerca de los autores

Fabiola Cervantes Rincón, Maestra en Didáctica del Francés por la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana y profesora de tiempo completo en la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas. Miembro del Núcleo Académico Básico (NAB) de la Maestría en Didáctica del Francés y colaboradora del Cuerpo Académico: Actores Sociales y Disciplinas Académicas (UV-CA388). Perfil PRODEP-Deseable. Formadora de examinadores-correctores DELF-DALF. Sus temas de investigación se relacionan con la enseñanza-aprendizaje de lenguas y culturas extranjeras, evaluación y certificación de lenguas extranjeras, interculturalidad, prácticas interculturales y migración interna. Actualmente doctoranda en las líneas de Educación Intercultural-Estudios Interculturales del Instituto de Investigaciones en Educación, UV.

Ángel Augusto Landa Alemán, Maestro en Educación por la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana. Miembro del Núcleo Académico Básico (NAB) de la Maestría en Didáctica del Francés y miembro núcleo del Cuerpo Académico: Autonomía del Aprendizaje (UV-CA423). Perfil PRODEP-Deseable. Profesor de tiempo completo en la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas. Sus temas de investigación versan sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje en lenguas y culturas extranjeras, el uso de la tecnología en ambientes educativos multimodales para la enseñanza-aprendizaje de lenguas, interculturalidad y migración de retorno. Actualmente, doctorando en la línea de Educación Intercultural-Estudios Interculturales del Instituto de Investigaciones en Educación, UV.